

HACIA LA COMPETITIVIDAD SISTÉMICA DE LAS
MIPYMES¹⁴: UN ANÁLISIS DEL CONTEXTO
COLOMBIANO

Edgar Andrés Bernal Rodríguez¹⁵

¹⁴ Micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYMES).

¹⁵ Estudiante de VI Semestre de Administración de Empresas de La Universidad Autónoma de Colombia, Sede Bogotá. Integrante del Semillero de Investigación Axioma Empresarial en la Universidad Autónoma de Colombia. Colombia. E-mail: Chronos-724@hotmail.com.

Resumen

*Las MIPMES enfrentan dificultades ante los diversos modelos competitivos adoptados hasta la actualidad. La competitividad sistémica, cuyo componente esencial contempla la transdisciplinariedad de las distintas áreas de las ramas económica, política y social, pretende cambiar los paradigmas actuales, en donde la competitividad se considera un aspecto operativo y lineal. El trabajo consta de tres partes. La primera presenta una síntesis de la situación de las MIPYMES en Colombia. La segunda parte presenta una descripción de los modelos de competitividad adoptados por Colombia y se reconstruye una crítica de ellos, para explorar detalladamente el concepto de competitividad sistémica. Finalmente, se expondrán las conclusiones, en esta parte se muestra el resultado de confrontar la problemática de las MIPYMES industriales, con el modelo de *Competitividad Sistémica*.*

Palabras claves

Competitividad, MIPYMES, Sector Industrial, Empresa, Competitividad Sistémica.

Abstract

The MIPYMES have been facing to several problems due to different competitiveness models which have been acquired until nowadays. The systemic competitiveness has a main element: it consider all the facts related to economic, political and social behaviors, committed to switch and amend the single and simple competitiveness concept. This document is presented into three parts. The first part is related to show the micro, small and medium enterprises at Colombia. After that is presented the competitiveness models which have been applied at the country, making an insight of each one of them. Finally, the results will be exposed: a parenthesis between micro, small and medium industrial enterprises with the systemic competitiveness concept.

Keywords

Competitiveness, MIPYMES, Industrial Sector, Enterprise, Systemic Competitiveness.

1. Las MiPymes en Colombia

Las MIPYMES, “se han constituido en uno de los sectores productivos más significativos para las economías de los países emergentes, debido a su contribución en el crecimiento económico y a la generación de riqueza”. Su participación en la economía nacional:

Se ha caracterizado por jalonar su desarrollo y convertirse en grandes generadoras de empleo. No obstante, algunos teóricos señalan que estas deben adoptar una estructura empresarial más sólida y aplicar herramientas gerenciales más estructuradas que faciliten su desempeño organizacional, y al mismo tiempo les permitan aumentar su nivel de productividad. Villegas y Toro, 2010: 87)

El artículo “Las PYMES: Una mirada a partir de la experiencia académica del MBA”, sostiene, que las alianzas que puedan concretarse con los distintos actores de los sectores públicos y privados son esenciales, debido a que los desafíos son enormes y exigen grandes transformaciones del modelo de negocio; convirtiendo a “la competitividad en un instrumento esencial para alcanzar el éxito empresarial” (Villegas y Toro, 2010: 87).

Entendido el concepto de competitividad como “la capacidad de una empresa para crear, sostener e incrementar su presencia y participación en sus mercados locales e internacionales, entregando un mayor valor agregado para el cliente, del que la competencia ofrece” (Villegas y Toro, 2010: 87), convirtiéndose:

En el eje central del negocio y la producción de conocimiento, en el factor determinante para transformar este tipo de empresas y estimular la creatividad, la generación de conocimientos y promover la creación de productos y servicios con valor agregado y pertinencia social (Villegas y Toro, 2010: 88).

En Colombia, la ley 590 de 2000, define a las MIPYMES como “ toda unidad de explotación económica, realizada por persona natural o jurídica, en actividades empresariales, agropecuarias, industriales, comerciales o de servicios, rural o urbana”

El Documento Conpes 3484 (2007) afirma que:

Las MIPYMES son actores estratégicos en el crecimiento de la economía, la transformación del aparato productivo nacional, y el mejoramiento de la posición

competitiva del país. Además, estos segmentos empresariales contribuyen a reducir la pobreza y la inequidad, al ser alternativas de generación de empleo, ingresos y activos para un gran número de personas (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2007: 1).

Sus esquemas de operación empresarial, tal como lo describe Restrepo Gómez (2007: 19), en el artículo *Las Pymes y el crecimiento económico en Colombia*.

Las pymes han resultado muy representativas para las economías de los países tanto desarrollados como los que están en vías de desarrollo, considerando que tienen un potencial importante por:

1. Su flexibilidad para ajustarse a nuevas condiciones en un mundo económico cada vez más cambiante.
2. La capacidad de absorción de mano de obra.
3. Ser una fuente de inclusión al facilitar la participación en la actividad económica, lo que genera impactos socio-económicos importantes sobre la reducción de pobreza.
4. Su capacidad para fomentar la innovación a través de la posibilidad de generar nuevas actividades empresariales o negocios.
5. Ser fuente de democratización o desconcentración del poder económico, lo que permite disponer de mercados más competitivos en las economías (Restrepo, 2007: 19).

Infelizmente, aún existen algunas MIPYMES que incorporan en sus procesos mano de obra no calificada, uso de tecnologías obsoletas, directivos con carencias gerenciales y debilidad en pensamiento estratégico; limitaciones técnicas y competitivas que imponen escalas de producción, procesos y productos poco pertinentes para las necesidades de entorno, y han centrado su modelo en la base de la informalidad, aspecto muy negativo porque hace que sus gerentes perciban la productividad o expansión hacia otros mercados como una utopía, debido a las grandes exigencias que este tipo de operaciones conlleva (Villegas y Toro, 2010: 87).

“Una oportunidad para desarrollar a las MIPYMES, es la creciente apertura del sistema económico de Colombia, que ofrece nuevas posibilidades de transacción por la demanda de grandes volúmenes de compra por parte de mercado global” (Correa, Duran y Segura, 2010: 19). Uno de los múltiples entornos donde se observa la interacción MIPYMES – Competitividad, es en el sector industrial.

Sector industrial se define como:

Combinación de actividades y recursos que de manera independiente realiza una empresa o parte de una empresa, para la producción del grupo más homogéneo posible de bienes manufacturados, en un emplazamiento o desde un emplazamiento o zona geográfica y de la cual se llevan registros independientes sobre materiales, mano de obra y demás recursos físicos que se utilizan en el proceso de producción y en las actividades auxiliares o complementarias, entendiéndose como actividades auxiliares las que proveen bienes o servicios que no llegan a ser incorporadas en el producto terminado y que se toman como parte de las labores y recursos del establecimiento (DANE, 2009:2).

Luis Carlos Villegas Echeverry, presidente de la ANDI, sostiene que el sector industrial enfrenta una situación compleja coyunturalmente. En el ámbito externo, la crisis internacional ha generado incertidumbre y con ello, los organismos multilaterales revisan constantemente sus pronósticos, mostrando un ambiente incierto que no ha encontrado una estabilización. En el aspecto interno, fenómenos de índole económica, tales como el debilitamiento de la demanda provocada por tasas de interés relativamente altas, los altos costos de algunas materias primas y, los efectos del constante proceso de revaluación del peso complican la situación (2013: 1).

En el artículo “¿Qué necesita la industria para volver a crecer?” de la Revista Dinero (2013) argumenta que, el año 2012 marcó “la debilidad del sector industrial, generando los peores desempeños dentro de los sectores productivos. [...] la producción se contrajo 0,7%, y en el primer trimestre de 2013 la caída fue de 6.1%”. [De estos indicadores], los niveles de contratación se han ajustado; “tema preocupante, debido a que” [este sector] “desarrolla” trabajo, “innovación, productividad, capital humano y competitividad”.

El artículo también hace referencia a la situación de la industria colombiana, mostrando un balance no muy favorable; sectores como agroquímicos, cuero y calzado, algunos subsectores alimenticios, entre otros, comienzan a mostrar síntomas de crisis y de no existir mecanismos de fomento, para su recuperación, las repercusiones comenzaran a sentirse este año. A raíz de estos distintos fenómenos, se cree que Colombia cumple con las condiciones de una desindustrialización, situación que:

Se entiende por este [termino], el proceso que se acompaña por una pérdida de la importancia del valor agregado del sector industrial, con relación al valor total generado por todos los sectores productivos (PIB), y una caída relativa del empleo en ese sector, con respecto al empleo total (Dousdebés Naranjo, 2013).

Algunos fenómenos que pueden corroborar el síntoma de la desindustrialización, dentro del sector industrial se fundamentan en los siguientes aspectos: Dousdebés Naranjo (2013) comenta que:

Una de las hipótesis que pueden explicar la pérdida de importancia del sector manufacturero, puede deberse al ciclo generado por el fenómeno capitalista; es decir, en primera instancia fue la agricultura, la que más aportó a la creación de PIB. Posteriormente las manufacturas han crecido y generado su respectiva participación para luego descender, tomando su puesto el sector de servicios.

Otra causa se deriva del auge de la bonanza minero energética. A pesar de no ser un generador de empleo directo, las estadísticas demuestran que su participación es considerable. Genera el 8% del PIB (mayor que la del sector agropecuario), genera casi la mitad de todos los ingresos de divisas reportados por la Balanza de Pagos, representa el 80% de la inversión extranjera directa y el 25% de los impuestos recaudados por el Gobierno.

El artículo "Producción Industrial cayó 1.1% en el semestre" del Diario Portafolio (2013), cita que "otros obstáculos percibidos que afectan el común desempeño de las actividades son alta competencia del mercado, contrabando y competencia desleal, capital de trabajo y baja rotación de cartera".

Estas dificultades pluri-sectoriales, hacen necesario adoptar múltiples políticas de diversas índoles con el fin de priorizar nuevamente con la industrialización, actividad que necesita categorizar y jerarquizar las acciones más importantes.

A pesar de las acciones positivas que actualmente se desarrollan por parte del sector público para fortalecer el sector manufacturero, estas se ven como elementos aislados, no coordinados y de fácil modificación por la reglamentación de los agentes gubernamentales. Además, parece no haberse vinculado y comprometido al sector privado suficientemente en los objetivos, herramientas y ejecución de las mismas. Hace falta terminar el proceso de diálogo para convertirlo en una política de Estado verosímil y estable (Dousdebés Naranjo, 2013).

2. Enfoques para el estudio de la competitividad

Dentro del *documento de investigación, Administración de Empresas: "La competitividad empresarial: un marco conceptual para su estudio"*, publicado por la línea de Investigación de Administración de Empresas de la Universidad Central, Cabrera, López, & Ramírez, (2011: 27) afirman que:

El interés por la competitividad surge en Colombia gracias al cambio de modelo económico (de modelo sustitutivo de importaciones se pasa a modelo de apertura económica) iniciado a finales de los años 1980 en el gobierno de Virgilio Barco y acentuado en el gobierno de César Gaviria, lo que condujo a la promoción de políticas tanto para el desarrollo exportador como para el fortalecimiento de la competitividad del país. Con el propósito de conocer el marco de acción que ha tenido la competitividad en Colombia, Manuel Cárdenas en su libro *“Las políticas de competitividad en Colombia”* realiza una conceptualización de las distintas políticas que han sido adoptadas en el país (Cárdenas, 2008);

1. **1994:** Plan de Desarrollo: creación del Consejo Nacional de Competitividad.
2. **1998:** Decreto 2222: asigna a la Comisión Mixta de Comercio Exterior las funciones del Consejo Nacional de Competitividad.
3. **1999:** Plan Estratégico Exportador 1999-2009.
4. **1999:** Política Nacional para la Productividad y la Competitividad (PNPC): dota al país de instrumentos que fortalezcan su inserción en los mercados internacionales.
5. **2004:** Agenda Interna para la Productividad y la Competitividad: define planes, programas y proyectos de corto y mediano plazo asociados con retos y oportunidades de la integración.
6. **2005:** Alta Consejería para la Competitividad y la Productividad: articula esfuerzos e instituciones públicas relacionadas con la competitividad.
7. **2006:** Conpes 3439: “Institucionalidad y principios de política para la productividad y competitividad”.
8. **2008:** Conpes 3527: “Política Nacional de Productividad y Competitividad” (Cabrera, López, & Ramírez, 2011: 27).

Sin embargo, como lo señala el mismo documento:

Dichas políticas carecen de la continuidad necesaria para garantizar su eficacia, y aunque se han planteado como políticas de Estado, para su aplicación a largo plazo, se presentan discontinuidades en su adopción de uno a otro gobierno, situación que incide de forma negativa en el desarrollo y mejoramiento del nivel de competitividad del país (Cárdenas, 2008, citado en Cabrera, López & Ramírez, 2011: 28).

“En Colombia, han sido pocos los desarrollos metodológicos que se han propuesto para la medición de la competitividad empresarial” (Cabrera, López & Ramírez, 2011: 29). El documento *La competitividad empresarial: un marco conceptual para su estudio* “presenta tres metodologías desarrolladas particularmente por universidades (Universidad Icesi, Universidad Autónoma de Occidente, Universidad Manuela Beltrán)” (Cabrera, López & Ramírez, 2011: 29).

a. Mapa de competitividad – BID

Ha sido desarrollado con el auspicio del BID por el Centro de Desarrollo del Espíritu Empresarial de la Universidad Icesi (CDEE). El mapa es una herramienta de diagnóstico que se aplica en la empresa y permite conocer su estado inicial frente a la competitividad e identificar las áreas en las que presenta fortaleza y aquellas en las que tiene debilidad, con el propósito final de desarrollar planes de acción, que conduzcan al mejoramiento de su competitividad. Una de las grandes ventajas de este mapa, es que representa de forma gráfica los rasgos y características de competitividad de la empresa. El mapa consta de los siguientes componentes:

1. **Base datos:** Donde se identifica el sector al que pertenece la empresa.
2. **Calificación:** Este componente está constituido por ocho áreas de la empresa (*planeamiento estratégico, producción y operaciones, aseguramiento de la calidad, comercialización, contabilidad y finanzas, recursos humanos, gestión ambiental, sistemas de información*), que se evalúan para determinar su competitividad. Cada área está conformada por sub-áreas y la calificación de cada una de ellas, se hace a partir de una serie de preguntas relacionadas con el área respectiva. Si una pregunta se deja en blanco es porque no se aplica para la empresa; las que se califican deben valorarse en un rango de 1 a 5, teniendo en cuenta que la mínima calificación es 1 y la máxima es 5.
3. **Mapa de la empresa:** Con base en la calificación obtenida por la empresa en cada área y de acuerdo con el cálculo que internamente hace la herramienta, se determina el nivel de competitividad de la empresa.
4. **Mapa por áreas.** Éste muestra no sólo la evaluación de cada área, sino de cada uno de los puntos que se van a tratar, pues dentro del cuestionario un grupo de preguntas evalúa un punto fundamental de cada área.
5. **Componente gráfico.** Muestra los resultados de manera gráfica tanto en términos globales como por cada una de las ocho áreas.

b. Modelo matemático para determinar la competitividad

Diseñado por Diego Quiroga Parra, director del Grupo de Investigación Competitividad y Productividad Empresarial, del programa de Ingeniería Industrial de la Corporación Universitaria Autónoma de Occidente. El modelo considera los factores y variables más relevantes en los bajos niveles de productividad y competitividad; para ello se integraron factores y variables tecnológicas, administrativas, productivas, humanas y del entorno

empresarial (Quiroga, 2003, citado en Cabrera Martínez, López López & Ramírez Méndez, 2011). Mediante el modelo Ishikawa se determinaron los 11 factores y 86 variables más relevantes para medir el nivel de productividad y competitividad. A continuación, y una vez determinados los factores y las variables, se examinó su importancia. [...] Para ello se utilizó la metodología de análisis cualitativo y cuantitativo, aplicando herramientas como diagramas de interrelaciones, matricial y diagrama de Pareto. Con esta metodología se escogieron 31 variables (denominadas “variables críticas”) de las 86 iniciales (Quiroga, 2003).

c. Modelo de Competitividad Empresarial

Fue desarrollado por Manuel Humberto Jiménez Ramírez (2006) director del Grupo de Investigación en Gestión Empresarial de la Universidad Manuela Beltrán. El modelo concibe la competitividad en función de la capacidad de gestión de la gerencia en todos los aspectos del negocio. En el modelo planteado se definen los siguientes factores que determinarán la competitividad: gestión comercial, gestión financiera, gestión de producción, ciencia y tecnología, internacionalización y gestión gerencial.

En la anterior propuesta, todos los factores son necesarios en el momento de establecer el nivel de competitividad de una empresa, pero, de todos ellos, el autor considera que el predominante, aquel que determina la diferencia entre una y otras empresa, es el gerencial.

El modelo de competitividad empresarial propuesto por Jiménez se define por:

Competitividad = G.G. (G.C+G.F+G.P+C.T+I):

Dónde: G.G.= gestión gerencial; G.C.= gestión comercial; G.F.= gestión financiera; G.P.= gestión de producción; C.T.= ciencia y tecnología; e I= internacionalización (Cabrera, López & Ramírez, 2011: 29-30).

Luego de realizada la conceptualización de los tres tipos de metodologías que han sido aplicadas en Colombia, Cabrera Martínez, López López, & Ramírez Méndez, (2011)

concluyen mencionando una serie de ventajas y limitaciones de las metodologías de los anteriores estudios sobre competitividad empresarial:

Es muy usual que los estudios sobre competitividad empresarial contengan estudios de benchmarking, particularmente a nivel internacional. Parece que ésta es una metodología aceptada por muchos investigadores para observar la posición relativa de las empresas, considerando que las miradas de la competitividad son siempre relativas.

1. Las metodologías que se han diseñado para medir competitividad empresarial en Colombia, no tienen un concepto de competitividad asociado que pueda hacer posible identificar el referente en función del cual se hizo la medida. En general, suelen ser metodologías más para realizar diagnóstico empresarial, que para estudiar la competitividad.
2. Las metodologías propuestas no permiten evidenciar las relaciones que existen entre los factores que se establecen como determinantes de la competitividad de la empresa. Dichos factores son estudiados de manera independiente.
3. Las metodologías comúnmente utilizadas se centran en el análisis de variables de tipo cuantitativo de la empresa, y dejan de lado las variables cualitativas, las cuales se constituyen en elementos muy importantes para el estudio de la competitividad.

Derivado de lo anterior, se puede decir, que existe una carencia metodológica para evaluar la competitividad empresarial, porque aún no se ha abordado como un fenómeno complejo (Cabrera, López & Ramírez, 2011: 30).

2.1 Competitividad Sistémica

Con el fin de lograr un sendero más productivo, debe renovarse el enfoque actualmente manejado, que conlleve a este tipo de empresas a alinearse con las tendencias de gerencia del siglo XXI, mediante la aplicación práctica de la competitividad sistémica.

Las formulaciones en torno al concepto de competitividad sistémica, parten del cuestionamiento al enfoque neoliberal de política económica predominante en la última parte del siglo XX, y bajo el cual la responsabilidad de la competitividad se deja primordialmente en mano de las empresas. En efecto, dentro de las teorías

neoliberales y bajo el esquema de industrialización orientado a la exportación (IOE), la competitividad se identifica con la capacidad exportadora que tiene una economía: [...], el enfoque sistémico plantea que la competitividad industrial no surge espontáneamente al modificarse el contexto macro, ni se crea recurriendo exclusivamente al espíritu de empresa a nivel micro. Es más bien el producto de un patrón de interacción compleja y dinámica entre el estado, las empresas, las instituciones intermedias y la capacidad organizativa de una sociedad (García de León, abril-junio de 2009: 30).

Es así que la competitividad sistémica, “nace de la necesidad de contar con un entorno propicio que permita afrontar con éxito los retos que impone la globalización” (Esser et al., 1996, citado en Morales & Castellanos, 2007). Con el fin de adoptar este enfoque, las MIPYMES deben hacer uso de los cuatro niveles explicativos mencionados por Morales & Castellanos (2007: 119):

1. **Nivel micro:** El énfasis está puesto en la manera como las empresas reaccionan a los requerimientos del entorno, por medio de combinaciones organizativas, sociales y técnicas que permitan la consecución de la calidad y la eficiencia.
2. **Nivel macro:** Hace referencia a aspectos como la política monetaria, fiscal, cambiaria, comercial, antimonopolio, protección al consumidor, estabilidad legal y ambiente político y económico.
3. **Nivel meta:** Se analizan los factores socioculturales, la escala de valores, los patrones de organización política y económica, la habilidad del Estado para buscar el desarrollo de un país a través de mecanismos eficientes de cohesión social y la capacidad de imponer los intereses del futuro a los del presente; es decir, en este nivel se examina la capacidad de una sociedad para la integración y la estrategia.
4. **Nivel meso:** Ante todo es relevante el desarrollo oportuno y selectivo de la infraestructura, al igual que debe evaluarse la calidad de vida, el nivel de educación del talento humano, el desarrollo de la ciencia y la tecnología, el aprovechamiento sostenible del medio ambiente y el crecimiento local (Morales & Castellanos, 2007: 119).

2.1.1 Sobre la discusión y la aplicación de la Competitividad Sistémica

El artículo “Estrategias para el fortalecimiento de las PYME de base tecnológica a partir del enfoque de competitividad sistémica” (Morales Rubiano & Castellanos Domínguez, 2007), cita actividades que algunas organizaciones han venido realizando con el ánimo de conformar un ambiente de competitividad favorable en el país, por ejemplo:

Encuentros de productividad y competitividad, conformación de clusters, la conformación de cadenas productivas y el establecimiento de los Comités Asesores Regionales de Comercio Exterior, la Agenda de Conectividad y la Visión 2019 entre otros.

De cualquier forma, se requiere una mayor inversión en ciencia, tecnología e innovación, ya que actualmente ésta no pasa del 0,5% del PIB y la proporción correspondiente al sector privado, también es incipiente comparado con lo que ocurre en los países desarrollados (García, 2006) (Morales & Castellanos, 2007: 120).

“Es evidente, que los anteriores mecanismos de competitividad e integración han venido desarrollándose en el marco de la Política Nacional de Productividad y Competitividad, como herramientas que permiten potencializar las fortalezas en las regiones” (Morales & Castellanos, 2007: 121). No obstante, en el documento de trabajo *Consideraciones económicas sobre la política industrial* se señala que:

La posibilidad de acceder a niveles crecientes de competitividad y mantenerlos en el largo plazo, no puede circunscribirse a la acción de un agente económico individual. La experiencia internacional señala, que los casos exitosos son explicados a partir de un conjunto de variables que muestran con claridad que el funcionamiento global del sistema, es el que permite lograr una base sólida para el desarrollo de la competitividad. De esta forma, la *noción sistémica* de competitividad reemplaza los esfuerzos individuales que, si bien son condición necesaria para lograr este objetivo, deben ser acompañados, necesariamente, por innumerables aspectos que conforman el entorno de las firmas (desde la infraestructura física, el aparato científico tecnológico, la red de proveedores y subcontratistas, los sistemas de distribución y comercialización hasta los valores culturales, las instituciones, el marco jurídico, etcétera) (Kosacoff & Ramos, 1997: 38).

Partiendo de que la competitividad se “arraiga” en los modos en que la sociedad se organiza a sí misma, es decir, en sus instituciones generales y específicas, Dirk Messner (1996) dentro del documento, *1996 Latinoamérica hacia la economía mundial: condiciones para el desarrollo de la competitividad sistémica*, propone cuatro niveles analíticos de esa organización social, los cuales se consideran cruciales para la competitividad. Así, a los tradicionales niveles macro y micro, se agregan los niveles meta y meso. En el nivel meta, se examina la capacidad de una sociedad para procurar la integración social y alcanzar un consenso sobre el rumbo concreto de las transformaciones necesarias. A su vez, el nivel meso analiza la formación de un entorno capaz de fomentar, complementar y multiplicar los esfuerzos de las empresas, a través

de distintos tipos de políticas en los niveles nacional, regional y local: infraestructura física e industrial, educación, tecnología y políticas selectivas de importaciones y exportaciones.

Colombia, hoy más que nunca, se ve enfrentada a la necesidad de construir colectivamente una visión de futuro de país. [...] Para ello se requiere la implantación de un contrato social, animado por un nuevo espíritu de compromiso, cooperación y coordinación entre los agentes, las organizaciones y el entorno (Garay, 2002, citado en Morales & Castellanos 2007: 121).

El CPC Informe Nacional de Competitividad (2012) sintetiza que:

Si el país quiere lograr unos mayores niveles de competitividad y de crecimiento económico a largo plazo, deberá adentrarse en un proceso de cambio estructural. Para ello será necesario que el Gobierno Nacional haga un esfuerzo por articular y coordinar las diferentes iniciativas en materia de política industrial (CPC, 2012:18).

Conclusiones

Se identifica un reconocimiento de la importancia que tienen los distintos factores que afectan a la competitividad, desde una perspectiva íntegra, desde organismos de carácter estatal y privado, que comienzan a hacer alusión sobre el enfoque de competitividad sistémica en el país. No obstante, "hace falta traducir los conceptos en herramientas o técnicas que permitan sacar de ellos un mejor provecho" (Cabrera, López & Ramírez, 2011).

Está claro que Colombia presenta deficiencias en lo que respecta a los cuatro niveles que integran el concepto de competitividad sistémica. La desarticulación de todos los actores que podrían ayudar al fortalecimiento y desarrollo real del sector, es un gran inconveniente, dado que, aunque se tienen programas orientados al apoyo de los proyectos de las MIPYMES, se dificulta su operatividad, se duplican esfuerzos, recursos y, finalmente, se frustran las aspiraciones del pequeño empresario y los resultados de cada institución, no son los esperados comparados con los objetivos inicialmente propuestos (Barreto Bernal, 2004) (García, 2006).

Sin embargo, Messner, (1996) sostiene que es posible adoptar medidas que, de ser contextualizadas de forma adecuada, son el punto de partida que permitirían desarrollar las industrias y aumentar sus niveles competitivos:

En un comienzo, lo importante es la estabilidad del contexto macroeconómico [...] y la necesidad de que la macro política haga llegar a las empresas señales claras e inequívocas de que ellas deben acercarse a los niveles de eficiencia usuales en el ámbito internacional. A tal fin puede servir la política comercial, siempre que el desarme arancelario se produzca a lo largo de etapas previsibles. La política reguladora de la competencia puede jugar un papel relevante para prevenir situaciones monopólicas.

La política macroeconómica y la formación de estructuras meso económicas se condicionan mutuamente. La estabilización en el nivel macro es una condición necesaria, pero no suficiente, para garantizar el desarrollo sostenido de la competitividad, pues ello presupone implementar las políticas de nivel meso. Pero la formulación de las mismas será poco promisorias mientras no se haga nada por estabilizar el contexto macro [...]. Las barreras arancelarias selectivas sirven para fortalecer las industrias sólo cuando las empresas aprovechan el tiempo disponible para hacerse competitivas.

El desbloqueo social [nivel meta] y la implantación del nuevo patrón orientado al mercado mundial son dos procesos que van de la mano, posibilitando el aprendizaje en el terreno de la política económica. Para que los grupos clave de actores sociales sean capaces de formular políticas y trazar estrategias, es indispensable lograr un consenso cada vez más generalizado sobre el rumbo del desarrollo. Solamente una orientación básica común permite emprender procesos de búsqueda colectiva que a su vez posibilitan aproximarse al nuevo patrón genérico de desarrollo industrial y crear instituciones públicas e intermedias [adecuada] para configurar los niveles macro y micro (creación de consenso en términos de política y política económica).

El logro de una competitividad sostenible en el largo plazo tal y como lo sostienen Kosacoff & Ramos, (1997) requiere:

De esfuerzos sistemáticos en el objetivo de adquirir ventajas comparativas y consolidar un "proceso endógeno continuo" que comprenda al conjunto, definiendo simultáneamente las responsabilidades del empresario al interior de su planta industrial y todas las condiciones que conforman su entorno que incluye tanto a otros agentes privados como al sector público [...]. El sendero del desarrollo industrial y la consecución de los objetivos estratégicos perseguidos dependerán de la capacidad y creatividad gubernamental para diseñar e implementar las acciones que mejor se adecuen -en tiempo, intensidad y cobertura- a los patrones de comportamiento de los distintos agentes económicos. El diseño, formulación y despliegue de políticas gubernamentales activas, explícitas y transparentes así como su necesaria inscripción en una concepción estratégica de largo plazo, demanda armonía y coordinación entre

los organismos públicos, a la vez que requiere su articulación con las políticas de corto plazo.

Referencias

- CABRERA, A. M., LÓPEZ, P. A., & RAMÍREZ, C. (Marzo de 2011). *Universidad Central*. Departamento de Administración de Empresas, Publicaciones. Recuperado el 22 de Octubre de 2013 de: http://www.ucentral.edu.co/images/flippages/doc_admin-4/
- CONSEJO PRIVADO DE COMPETITIVIDAD. (23 de Octubre de 2012). *CPC Informe Nacional de Competitividad 2012 - 2013*. Recuperado el 19 de Septiembre de 2013 de: <http://www.compitem.com.co/site/wp-content/uploads/2012/11/INC-2012-2013.pdf>
- CORREA, G. L., DURÁN, Y., & SEGURA, O. (Marzo de 2010). *Fundes-Desarrollo Empresarial MIPYMES*. Recuperado el 23 de Octubre de 2013 de: <http://www.fundes.org/uploaded/content/publicacione/2050997447.pdf>
- DANE. (30 de Abril de 2009). *DANE*. Recuperado el 9 de Agosto de 2013 de: http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/fichas/industria/ficha_eam.pdf
- DIARIO PORTAFOLIO. (14 de Agosto de 2013). *Producción industrial cayó 1,1% en el semestre: Andi*. Portafolio.co. Recuperado el 22 de Agosto de 2013 de: <http://www.portafolio.co/negocios/produccion-industrial-encuesta-andi>
- DOCUMENTO CONPES. (2007). *Política nacional para la transformación productiva y la promoción de las micro, pequeñas y medianas empresas: un esfuerzo público-privado*. Ministerio de Comercio. Recuperado de: <http://wsp.presidencia.gov.co/sneci/politica/Documents/Conpes-3484-13ago2007.pdf>
- DOUSDEBÉS, J. (2013). *INALDE Business School Universidad de la Sabana*. Recuperado el 22 de Agosto de 2013 de: <http://www.inalde.edu.co/sala-de-prensa/revista-inalde/detalle-blog/ic/desindustrializacion-eldebate/icac/show/Content/>
- GARCÍA DE LEÓN, G. (abril-junio de 2009). El Concepto de Competitividad Sistémica. *Revista Universidad de Sonora*, (25), 01-63. Recuperado el 28 de Septiembre de 2013, de: <http://www.revistauniversidad.uson.mx/revistas/25-8.pdf>
- GARCÍA, F. (15 de Junio de 2006). Políticas públicas en desarrollo tecnológico e innovación. *Ponencia presentada en el I Encuentro de la comunidad para el desarrollo de la gestión tecnológica y la innovación en Colombia*. Bogotá D.C.

- KOSACOFF, B., & RAMOS, A. (Agosto de 1997). *Consideraciones económicas sobre la política industrial*. CEPAL. Recuperado el 23 de Octubre de 2013 de: <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/3/4223/lcbuel159.pdf>
- MESSNER, D. (1996). *Latinoamérica hacia la economía mundial: condiciones para el desarrollo de la "competitividad sistémica"*. Recuperado el 23 de Octubre de 2013 de: http://www.fes.org.ar/PUBLICACIONES/serie_prosur/Prosur_DirkMessner.pdf
- MORALES, M. E., & CASTELLANOS, Ó. F. (2007). *Estrategias para el fortalecimiento de las Pyme de base tecnológica a partir del enfoque de competitividad sistémica*. *Innovar*, 17 (29), pp. 115-136. Recuperado el 23 de Octubre de 2013 de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S012150512007000100007&script=sci_arttext
- PUYANA, D. G. (2006). *Universidad Sergio Arboleda*. Recuperado el 23 de Octubre de 2013, de Revista Electrónica de Difusión Científica: http://www.usergioarboleda.edu.co/civilizar/Pyme_Situacion_Colombia.htm
- RESTREPO, D. M. (21 de Agosto de 2007). *Las pymes y el crecimiento económico en Colombia (años 1990-2000)*. Pontificia Universidad Javeriana Facultad de Ciencias Economicas y Administrativas. Recuperado el 23 de Octubre de 2013 de Biblos, tesis: <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/economia/tesis11.pdf>
- REVISTA DINERO. (1 de Junio de 2013). *¿Qué necesita la industria para volver a crecer?* Recuperado el 22 de Agosto de 2013 de: <http://www.dinero.com/actualidad/economia/articulo/que-necesita-industria-para-volver-crecer/176964>
- VILLEGAS, D. I., & TORO, I. D. (14 de Mayo de 2010) *Las pymes una mirada a partir de la experiencia académica del MBA*. *Revistas MBA*. Recuperado el 19 de Agosto de 2013 de: <http://www.eafit.edu.co/revistas/revistamba/Documents/pymes-mirada-a-partir-experiencia-academica-mba.pdf>
- VILLEGAS, L. C. (Marzo de 2013). *Agenda para el salto en Competitividad*. *Andi*. Recuperado el 19 de Agosto de 2013 de: http://www.andi.com.co/archivos/file/cee/Agenda_Competitividad_ANDI_Mar2013.pdf